

Especialistas en música de Jazz

Por E. G. B.

En la nueva concepción de la Música, que conocemos mundialmente con el nombre genérico de Jazz, todos, o casi todos los músicos españoles, así como una buena parte de los del resto de Europa, son autodidactas: todo lo han aprendido —los que más se han preocupado en sobresalir— escuchando por radio a celebridades americanas, o bien pegados a un disco que ha girado múltiples veces en una “fermata” o en un “soli”, ante los cuales el oyente no se explica cómo es posible que el instrumentista ejecute en forma tan impecable.

Por ello, precisamente, estimamos que se impone la necesidad de crear escuelas de capacitación que, como una ampliación de estudios, deberían existir en Música, como las hay en Medicina, en Ciencias, etc., en las que, una vez en posesión del título académico de la carrera llevada a feliz término, viene una ampliación de estudios, mediante asignaturas complementarias que otorgan el título de especialista.

De lo que antecede, puede deducirse que estamos de acuerdo en que, ante todo, hay que ser Músico, pero una vez en posesión del certificado de estudios, es necesario ampliar el campo de acción, de cara a la especialidad que ese músico va a ejercer. En la actualidad, casi la totalidad de los ingresos de los músicos profesionales son debidos a la música de jazz. Sería, pues, de desear una preparación técnica eficiente, aunque ello representara un poco de esfuerzo, para poder interpretar debidamente esta rama que, dentro de la Música, existe ya comercialmente desde hace más de veinticinco años.

Desearíamos firmemente que se dieran cuenta las personas competentes que rigen los Conservatorios, de la importancia del Jazz, y, sobre todo, de que no se trata de una simple “moda” que pasará como capricho de unos exaltados. Hemos de convencer a estos señores que consideran, musicalmente hablando, al Jazz

al margen de la Ley, del error en que viven, y sería muy plausible de que admitieran oficialmente, en dichos Conservatorios, un plan de estudios para preparar adecuadamente a estos jóvenes que, en su mayoría, esperan ingresar en una orquesta de jazz y no ocupar una primera silla en el Gran Teatro del Liceo, para ganarse la vida, pongamos por ejemplo.

Estamos convencidos de la eficiencia que poseerían esos músicos, así como del éxito artístico que alcanzaría la primera orquesta que se formara salida de las aulas del Conservatorio con el título de especialistas en Música de Jazz, y que diera su primer concierto interpretando a Ellington y a otros excelentes compositores contemporáneos de música sinfónica.

Insistimos que en Música, como en Pintura y en todas las llamadas Bellas Artes, hay que formarse, seguir el camino trillado, respetar leyes que otros han instituido y acatar disciplinas, pues la música de jazz no se aparta en absoluto de las leyes básicas, y por ello creemos necesaria la formación profesional, de una manera oficial o libre, al objeto de encauzar aquellos que tienen vocación y aptitudes. De esta forma, sería fácil destacar en el Jazz, la genial improvisación que es, sin duda alguna, la piedra de toque del verdadero artista, toda vez que da a conocer su temperamento o estilo personal y su propia valía, dando por resultado la formación de “individualidades” de las que tanto estamos faltados.

Como entusiastas que somos del Jazz hemos de desear que se construya una sólida base y hemos de esforzarnos para lograr la creación de esas Escuelas que hemos apuntado para que, dentro de unos años, den el fruto apetecido en su doble aspecto de instrumentistas y compositores, gracias a la especialización, la cual, desgraciadamente, no ha llegado aún en la Música de Jazz.

Representante exclusivo de la casa PHILIPS para Granollers y Comarca

PEDRO FONT

Proveedor de la discoteca de «Club de Ritmo»

Avda. Generalísimo, 72

GRANOLLERS

Teléfono 134